

## ANOTACIONES

## El Uso Medicinal del Vino

Los Cristianos que fielmente se oponen al consumo de alcohol algunas veces se les pregunta cómo puede uno armonizar el argumento de la abstinencia total con el hecho de que la Biblia permite el uso de vino con propósitos medicinales. Esta instrucción es encontrada en 1 Timoteo 5:23 - “Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades”. El argumento expuesto por algunos es que dado que la Biblia permite el vino para el estómago de uno, entonces nadie puede decir que la Biblia condena el consumo moderado de alcohol.

La Biblia no condena la práctica o uso de la medicina. El escritor inspirado de dos libros del Nuevo Testamento (Lucas y Hechos) era médico (Col. 4:14). La Biblia también menciona un número de otros productos naturales que pueden ser usados con propósitos medicinales: sábila, anís, bálsamo de Galaad, comino, higos, eneldo, hiel, mandrágora, mirra, ungüento, aceite de oliva, ruda, azafrán, y vino.

No puede ser negado que el vino era usado, y aun prescrito en la Biblia para propósitos medicinales. Sin embargo, este hecho no es de ninguna manera una autorización para el uso social o recreativo de alcohol, que es la aplicación desafortunada que algunos desean hacer de 1 Timoteo 5:23.

El uso médico de una sustancia no puede ser comparado con el uso social y recreativo de la misma sustancia. Un paciente que recibe una droga para entumecer el dolor que siente mientras se recupera de una cirugía en ninguna forma es comparable a la persona que habitualmente bebe alcohol para entumecer (adormecer) su mente de manera que no tenga que tratar con la realidad. El uso de la medicina para ayudar al cuerpo a sanar de una enfermedad o lesión y el mal uso de una droga para adormecer la mente son dos asuntos totalmente diferentes.

La instrucción de Pablo a Timoteo es usada como argumento para el consumo moderado de alcohol, necesitamos hacer algunos comentarios acerca de este pasaje. Primero, es claro que las instrucciones de Pablo son con respecto a la salud de Timoteo. Necesitaba alivio para su estómago y sus frecuentes enfermedades. La práctica de Timoteo era solamente beber agua. Pablo le dijo que dejara esta práctica y bebiera eso que podía ayudarlo. Pablo no le estaba diciendo a Timoteo que estaba bien que tomara un vaso de vino con la cena, que se relajara con un par de cervezas el fin de semana, o que disfrutara de unos tragos con sus amigos después del trabajo. Se le dijo que tomara medicina para ayudarlo con sus enfermedades. Pablo no le estaba **ordenando** a Timoteo que **bebiera alcohol**, sino **aconsejándole que usara un poco de vino**.

Sabemos que toda la Escritura es dada para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Tim. 3:16-17), pero no puedo ayudar sino preguntar si esta instrucción aún se aplica a nosotros hoy día. Aún cuando el vino tiene cualidades medicinales, los avances en el campo de la medicina nos ha dado toda una sección de productos para aliviar el estómago en nuestra farmacia local. Si esta instrucción fuera dada hoy día, me pregunto si Pablo le hubiera dicho a Timoteo que tomara algunas pastillas o bebiera un poco de Pepto-Bismol antes de irse a reunir con los ancianos.

Aunque hay beneficios medicinales en el vino, este no es el único lugar donde uno puede obtener estos beneficios. Hace algunos años los médicos empezaron a decirle a los pacientes que bebieran un vaso de vino con su comida de la tarde. Recuerdo ver los reportes en las noticias de la noche con respecto a los beneficios de beber un vaso de vino cada tarde. En esa época, un hermano en Cristo me dijo que su doctor le había dado ese consejo. Cuando le dijo a su doctor que no bebía alcohol, su doctor rápidamente respondió, “solo beba un vaso de jugo de uva. Le hará lo mismo”. Las propiedades medicinales del “vino” no están en el alcohol. Están en el jugo de la uva.

Hay razones para que entendamos que esta es la substancia exacta que Pablo tenía en mente cuando le dio esta instrucción a Timoteo. La palabra “vino” es traducida de la palabra griega *oinos*. Aunque nuestra palabra española “vino” ha llegado a referirse exclusivamente a una bebida intoxicante hecha del jugo de uva fermentado, *oinos* era una palabra genérica que era usada para referirse al jugo de uva en todos sus estados - fermentado y no fermentado.

La evidencia histórica indica que los antiguos usaron jugo de uva no fermentado con propósitos medicinales. “Aristóteles (384 - 322 A.C.) recomienda el uso de un dulce jugo de uva, llamado *glukus* en Griego, porque, dice él, ‘aunque llamado vino [*oinos*] no tiene el efecto del vino ... y no emborracha como el vino ordinario’. Ateneo, el Lingüista (280 A.C.), recomienda específicamente el uso de una clase de jugo de uva, que algunos llaman “vino dulce” (*glukon oinon*) mientras que otros *prodromos* o *protropos* (nombres latinos para el jugo de uva no fermentado), para los desordenes estomacales ...” (Samuele Bacchiocchi, *El Vino en la Biblia*, Pág. 244). El jugo de uva no fermentado era una medicina conocida para los desordenes estomacales entre los antiguos, lo cual se ajusta perfectamente la exhortación que Pablo le dio a Timoteo.

Una última cosa que demanda nuestra atención es el hecho de que este pasaje indica que Timoteo no bebía vino por alguna razón. Era la práctica de Timoteo “beber sólo agua” (NIV). ¿Por qué Timoteo se abstuvo de beber vino? Como evangelista, a Timoteo se le dijo que fuera cuidadoso con su ejemplo e influencia (1 Tim. 4:12,16). Sabía que era incorrecto que hiciera algo (incluyendo beber vino) que hiciera que otro tropezara (Rom. 14:21). Los ancianos deben ser ejemplos de la grey (1 Ped. 5:3), y no deben ser “dados al vino” (1 Tim. 3:3). Timoteo era cuidadoso de colocar el mismo ejemplo. ¿Dónde obtuvo Timoteo la idea de que debía abstenerse de beber vino? Quizás vino de Pablo mismo. Pablo le recomendó a Timoteo, “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia” (2 Tim. 3:10). Pablo dijo a los corintios que lo imitaran (1 Cor. 11:1) y dijo a los Filipenses que siguieran su ejemplo (Fil. 3:17). Timoteo siguió la “conducta” (‘manera de vivir’ - NVI) de Pablo y se abstuvo de todo uso de vino. Que tan interesante que un pasaje que es usado mal para argumentar en favor del consumo moderado del alcohol es realmente un fuerte argumento en favor de la abstinencia de un Cristiano del alcohol.

La Biblia condena el uso recreativo del alcohol, aún con moderación, pero eso no es lo que está bajo consideración en 1 Timoteo 5:23. La única conclusión razonable y honesta que puede ser sacada de este pasaje es que es recomendable para un Cristiano el uso de una pequeña cantidad vino con propósito medicinal. Sin embargo, uno debe reconocer el hecho de que la Biblia usa la palabra “vino” de una manera genérica, a menudo refiriéndose al jugo de uva no fermentado, el cual era el remedio preferido para los problemas estomacales durante el primer siglo. Este pasaje también indica que Timoteo no bebía algún vino, lo cual argumenta fuertemente en favor de la práctica de la iglesia primitiva de la abstinencia cuando se llegaba al consumo de alcohol. De esta manera, el uso de este pasaje como respaldo del consumo moderado de alcohol es un brinco que ningún estudiante serio de la Biblia estaría deseando dar.

[www.watchmang.com - Heath Rogers, *The Medicinal Use of Wine*].